

Creación Artística, Inmigración y Género

María CARRASCOSA FERNÁNDEZ¹
maca.fe@live.com

Enviado: 22/03/2010
Aceptado: 25/06/2010

RESUMEN

Este texto aborda las experiencias migratorias teniendo a las mujeres como protagonistas del proyecto, tratamos de exponer la diversidad y subjetividad del fenómeno. Asimismo, exponemos la experiencia llevada a cabo con un grupo de mujeres tratando de demostrar como la creación artística puede ser una vía en si misma para la integración social.

Palabras clave: Procesos migratorios. Género. Integración social. Creación artística.

SUMARIO

1. Introducción; 2. Experiencia migratoria femenina; 3. Representaciones de las mujeres inmigrantes; 4. Integración social y creación artística; 5. Experiencia; 6. Conclusiones; 7. Bibliografía.

Artistic Creation, Immigration and Gender

ABSTRACT

This text addresses the migration experience having women as protagonists of the project, trying to expose the diversity and subjectivity of the phenomenon. Furthermore, we present the experiment conducted with a group of women trying to demonstrate how artistic creation can be a way in itself for social integration.

Keywords: Migratory processes. Gender. Social Integration. Artistic Creation.

CONTENTS

1. Introduction; 2. Female migratory experience; 3. Representations of immigrant women; 4. Social integration and artistic creation; 5. Experience; 6. Conclusion; 7. Bibliography

1. INTRODUCCION

“Los desplazamientos humanos son, como ya hemos visto, una constante histórica que se desarrolla y adquiere determinadas formas dependiendo de los diversos momentos y lugares” (Santamaría, 2002)

Actualmente asistimos a una sociedad en construcción, donde en el fenómeno migratorio se encuentra un factor más. Se puede hablar de una creciente globalización²

¹ Lda. en Bellas Artes. Doctoranda programa “Aplicaciones de Arte en la Integración Social”

² Las migraciones no pueden ser entendidas exclusivamente como desplazamientos de entre dos territorios concretos, sino como un proceso social supranacional de alcance mundial.

de movimientos migratorios; además, como señalaremos, se agudiza el carácter más femenino de estos.

Diversos trabajos de investigación constatan la significativa presencia de las mujeres en relación a los hombres en las migraciones transnacionales. A nivel mundial las mujeres conforman prácticamente la mitad de la población migrante, concretamente el 48,8 por ciento, según datos del año 2000 (United Nations, 2002)³, dada esta circunstancia es evidente observar el cambio, tanto cualitativo como cuantitativo, en la composición de la población española.

Se comprueba como la presencia femenina se acusa cada vez más en los flujos migratorios rompiendo el estereotipo del hombre protagonista de la migración, quien por motivos económicos toma la decisión de partir para posteriormente reagrupar a la mujer, la cual pasivamente le seguirá para mantener la unidad familiar. Superando esta situación como modelo de migración femenina, las mujeres diversifican sus comportamientos migratorios como adelante mostraremos.

2. EXPERIENCIA MIGRATORIA FEMENINA

Actualmente mujeres y hombres participan en la misma proporción en los movimientos migratorios, no obstante “los hombres constituyen la mayoría de las migrantes hacia los países en desarrollo mientras que la mayoría de las migraciones hacia países desarrollados han estado conformados en las últimas décadas por mujeres” (González y Setién, 2005). Ya desde el origen difiere la experiencia migratoria de las mujeres de las vividas por sus homólogos masculinos.

Sin embargo, y pese al estereotipo que alberga la opinión pública e incluso algunos discursos académicos de mujer migrante como modelo único, éstas reflejan comportamientos cada vez más diversificados en sus modos de migrar. Este hecho hace que hablemos de migraciones femeninas, destacando su plural, pues las mujeres migrantes presentan diversidad de proyectos en función de sus orígenes, trayectorias e identidades. También son diferentes los lazos que les unen tanto a la sociedad de origen como los nexos que establecen en los países receptores. Pese al trabajo de investigación que aún queda por desarrollar respecto a las *migraciones femeninas* se puede establecer que la complejidad del fenómeno pone de relieve la pluralidad de proyectos (Oso, 1998).

Para entender el hecho de que unas mujeres emprendan un proyecto migratorio y otras no, es necesario analizar circunstancias concretas, tanto del país de origen como el de recepción, pues éstas hacen que tenga lugar o no un determinado proyecto.

El proyecto migratorio de las mujeres se encuentra condicionado por una red de control configurada por el conjunto de normas sociales y/o culturales de su sociedad,

³ UNITED NATIONS (2002) *International Migrations Report: 2002*. New York: Department for Economic and Social Information and Policy Analysis Populations Division.

unos roles⁴ que debe cumplir con la familia, un tipo de identidad en función de su estatus biológico y social, y unas posibilidades de movilidad. Esta red de control establece un determinado proyecto y unas posibilidades o limitaciones desde el origen que condicionan la decisión de emigrar y el tipo de emigración femenina. (López y Setién, 2005:27).

Ribas propone hacer una revisión de la ideología familiar, pues ésta, dice, determina el proyecto migratorio de las mujeres. La ideología familiar se propone como eje estratégico para la explicación de la estructura de los proyectos migratorios, legitimando las formas de movilidad femenina; “*Dependiendo del sistema familiar podemos prever también un tipo de proyectos migratorios u otros*”. (Ribas, 2005).

Sin embargo, esta circunstancia pese a ser muy influyente no siempre es determinante, pues incluso en los contextos más tradicionales las mujeres establecen estrategias⁵ y alternativas para burlar estas normas socio-culturales y escapar de contextos como matrimonio concertados o restricciones laborales y educativas, decidiendo emprender un proyecto migratorio para lograr más independencia.

Las políticas de inmigración en el país receptor también juegan un papel muy importante en la selección de quién emigra y bajo qué circunstancias. Las leyes y las regulaciones migratorias también forman parte de esa red de control que determina el proyecto migratorio femenino.

Pese a factores determinantes externos, se puede establecer una topología (López y Setién, 2005:29-33) en función del estado civil de la mujer: mujeres casadas o con pareja e hijos, y mujeres solteras. Los dos grupos configuran distintos tipos.

Entre las mujeres casadas o con parejas, mayores de edad y con responsabilidades familiares se pueden distinguir tres tipos:

a. *Reagrupadas por el marido*. Puede ser el arquetipo de la inmigración femenina. La mujer desarrolla un papel pasivo, quien emprende realmente el proyecto migratorio es el marido y la mujer le sigue manteniendo la unidad familiar. La fémina es altamente dependiente de su marido, aun más si no tiene relación con la red social de contactos que suponen los emigrantes de su misma comunidad ya instalados. Esta situación empeora si la mujer desconoce la lengua del país receptor, pues reduce los contactos de relaciones sociales y las posibilidades de encontrar trabajo. La mujer que llega a través del proceso de reunificación familiar suele ganar independencia respecto a la familia extensa, ya que el reagrupamiento es de naturaleza nuclear. Sin embargo, suele suceder que cuando llega reproduce los roles del país de origen, especialmente si procede de una sociedad caracterizada por el desequilibrio de sexos.

⁴ J. A. Marina (2006) en *Aprender a convivir*, Ed. Ariel. Alega que todas las culturas elaboran al menos tres teorías o modelos para regular su convivencia: una teoría del ser humano (sus capacidades, su s limitaciones, identidades de genero. Hablamos de creencias, religiones, propuestas filosóficas), una teoría sobre el ser humano bueno (conductas ideales), y una teoría de los modos ideales de convivencia (sociedad ideal).

⁵ Para mas información sobres estas estrategias ver el libro de F. Mernissi (2002), *Sueños en el umbral. Memorias de una niña del harén*. Ed.el Aleph.

Esta situación puede cambiar si la mujer accede al mundo laboral, pues irá desarrollando un papel más activo y otorgará mayor soporte económico al hogar, aunque esto suponga una doble jornada de trabajo, dentro del hogar una y fuera, otra.

b. *Marido y mujer emigrantes*. La mujer suele presentar un nivel menor de dependencia que en el caso anterior, debido probablemente por un ingreso más rápido al mundo laboral. Estas mujeres suelen encontrar trabajo en el servicio doméstico como internas, lo que afecta a su relación matrimonial, pues hasta que obtenga cierta movilidad y pueda trabajar de externa, la pareja está abocada a vivir separados. La mujer suele reproducir los mismos valores que en la sociedad de origen, aunque en muchos casos va a presentar una actitud más reivindicativa.

c. *Jefas del hogar*. Las mujeres que emprenden el proyecto migratorio para mantener a la familia tienen motivaciones claramente económicas, se asocian a situaciones familiares donde tiene lugar una ausencia del hombre o percepción de una mayor dificultad para encontrar trabajo, tanto en el lugar de origen como en el de recepción. Es la mujer quien adopta la responsabilidad del hogar. Estas mujeres trabajan para mantener el hogar transnacional. Su objetivo principal es la maximización del ahorro y envío de remesas y no ganarán independencia hasta que consigan reunir a la unidad familiar en la sociedad de acogida. Este hecho hace que tenga lugar un cambio de roles, incluso logrando la agrupación del marido, éste seguirá siendo un miembro dependiente de la mujer, al menos hasta que consiga encontrar trabajo. En estas circunstancias la mujer mantiene mayor capacidad de decisión que en el origen.

El segundo grupo lo componen las mujeres solteras: niñas y/o adolescentes dependientes de decisiones paternas, y jóvenes adultas que deciden comenzar su independencia iniciando un proceso migratorio. También presentan tres tipos:

a. *Hijas migrantes o reagrupadas por sus padres*. La mayoría de los casos no suele ser decisión propia sino de los progenitores, presentes en el país receptor. Los grados de dependencia varían de unas a otras: las que consigan insertarse en el sistema educativo y, posteriormente al mercado laboral, tendrían mayores posibilidades de independencia y mayor red social. En cambio las que estén en edad laboral en el momento de la reagrupación, estarán dependiendo laboralmente de las mismas fuentes económicas que sus compatriotas.

b. *Protagonistas de la migración*. Representantes de la familia. Mujeres con familiares dependientes a cargo, mayoritariamente hijas mayores que asumen la responsabilidad de los hermanos. Tradicionalmente se consideraba más oportuno la migración de los varones bajo la creencia de que para ellos es más fácil la inserción laboral, pero el análisis ha demostrado que es erróneo. No sólo las mujeres acceden más rápido al empleo, sino que demuestran mayor lealtad en el envío de remesas, enviando mayores cantidades incluso con sueldos menores. Lo principal en estas mujeres es el compromiso familiar adquirido.

c. *Protagonistas de un proyecto migratorio y personal propio*. El proyecto migratorio es decidido por las propias protagonistas que desean romper con el contexto de su sociedad a la vez que se comprometen en ayudar económicamente a la familia. Estas mujeres, con cierto nivel de estudios, reflejan el proceso de cambio que se está produciendo en las sociedades, pretenden mayor autonomía y promoción social. En este grupo podemos ubicar también a las mujeres que habiéndoles despertado

la curiosidad amigos o medios de comunicación, deciden conocer otros lugares o culturas. Éstas suelen tener unos niveles educativos y económicos en sus países de origen medios-altos, no obstante al llegar al país de acogida suelen sufrir un proceso de movilidad social descendente al no poder ocupar los mismos tipos de trabajos que en la sociedad de origen, sino otros más descualificados.

Esta división de los proyectos migratorios; familiares o individuales, motivados por preceptos económicos o personales no están, en la realidad, tan separados y claros como puede deducirse de la tipología anteriormente expuesta, pues los motivos e intereses propios de cada persona difuminan las barreras que separan unos de otros.

Si se plantea el proyecto migratorio como una suerte de estrategia social, ésta está condicionada por un componente imaginario y simbólico, por lo que proyectos establecidos inicialmente pueden transformarse en trayectorias de movilidad bien distintas, incluso en muchos casos llegar a ser contrapuestas a las deseadas en un principio.

Para encarar el fenómeno de forma correcta hace falta tener en consideración que estas categorías analíticas no se reproducen en la realidad en “estados puros”, siendo frecuente la combinación entre ambas. El proyecto migratorio femenino presenta múltiples factores y variables. La diversidad temática que cubre (laboral, legal, política, cultural, lingüística...) se une a formas de organización más sutiles como las de tipo simbólico, moral y cognitivo.

Para realizar una lectura sobre los motivos de emigración de las mujeres debe realizarse teniendo en cuenta el contexto cultural y social del país de procedencia. Las razones que empujan a las mujeres de distintos países a abandonar su hogar y emprender un proyecto migratorio son muy diferentes entre sí. No podría igualarse el proyecto de una mujer procedente de la República Dominicana, con el de una mujer de Marruecos, donde cada una de ellas tienen amparos legales y culturales diferentes, y la estructura familiar y sus roles son, cuanto menos, dispares.

3. REPRESENTACIONES DE MUJERES INMIGRANTES

“Las representaciones no se reducen a imágenes, a meros reflejos de las cosas, seres o aconteceres, sino que son una dimensión inscrita y sustantiva de los procesos en los que al mismo tiempo que toman por objeto a las migraciones les dan sentido y existencia, las presentan y representan, esto es, las alumbran” (Santamaría, 2002).

Esta cita pone de relieve que, tanto los medios audiovisuales como los escritos, generan discursos que representan al fenómeno migratorio, traduciendo éstos en valores, actitudes y juicios. Una suerte de pautas de significado que producen el sentido perceptivo que tenemos de otras culturas; los procesos de producción, distribución y recepción de estas noticias, influyen en el desarrollo de imaginarios simbólicos acerca éstas. La antropología de los medios de comunicación⁶ nos da herramientas para analizar cómo los medios de masas se ocupan y de qué forma lo hacen, de la

⁶ Para más información ver ASKEW, K. y R. WILK (eds) (2002), *The anthropology of media, A text-reader*, USA&UK, Blackwekk Publishers.

representación y construcción de las culturas. La metodología de la antropología de los medios de masas puede ser de gran valor para analizar qué sentidos construye la gente al margen de las imágenes mass-mediáticas y de sus sonidos: Los media no solo median entre ellos mismos y la gente, sino que median entre la gente y lo que éstos definen de ella (Rodríguez, 2002).

El debate sobre el tratamiento mediático de las minorías étnicas surgió en la década del los sesenta y setenta. En 1980, se presenta el informe sobre el Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación (NOMIC); éste acaba concluyendo que el desequilibrio informativo a favor del Norte amenazaba a la diversidad cultural del Sur. El aparente etnocentrismo mediático potencia la definición occidental del mundo. Detectamos la existencia de un tratamiento mediático negativo. Vemos como en las noticias protagonizadas por los inmigrantes no comunitarios están muy a menudo relacionadas con aspectos negativos, conflictivos y burocráticos⁷.

Tomemos el concepto de *comunidad imaginada*, que presenta Benedict Anderson para hacer referencia a la experiencia de pertenencia a un grupo determinado, por un lado; y por otro, a la creación de mecanismos de exclusión de los otros colectivos. Mary Nash alega que la prensa ha desarrollado un rol crucial en la definición de los procesos de inclusión y exclusión como elementos claves en las políticas identitarias de los discursos de alteridad; *a través de diferentes estrategias de socialización que nos dirigen desde la infancia a identificar un “nosotros” y un “ellos”* (Rodríguez, 2002).

Desde el tema que abordamos, y considerando la alteridad de las mujeres migrantes desde su doble condición de migrante y mujer⁸, cabe preguntarnos: ¿Qué discursos y representaciones construyen los mass media de las mujeres inmigrantes?

La mujer inmigrante, desde su condición de migrante, entra a formar parte de un conjunto de representaciones mediáticas ordenadas bajo un discurso uniforme del fenómeno migratorio. Estela Rodríguez⁹ denuncia la ausencia de una perspectiva multicultural en el tratamiento informático de los medios de comunicación, alegando que es preciso considerar la configuración multicultural del colectivo de receptores para subsanar las deficiencias en las producciones culturales. Esta carencia de discursos plurales a través de los medios potencia un discurso unilateral de la realidad, haciendo creer en la homogeneidad compositiva de la misma.

Respecto a la segunda aproximación del análisis; la mujer inmigrante desde su condición de mujer, es presentada por los medios de comunicación bajo el amparo del proyecto migratorio como fenómeno principalmente masculino, lo que conlleva

⁷ El informe de SOS Racisme de 1996 presento dos trabajos: “Minorías étnicas y prensa europea de élite” de Miquel Rodrigo, y “Tratamiento de los inmigrantes no comunitarios en los medios de comunicación de Cataluña, 1996” de Nicolás Lorite.

⁸ “Este déficit informativo, el desconocimiento cultural sobre otras sociedades y el impacto de los estereotipos sobre la diversidad cultural, pueden redundar precisamente en la acentuación de una visión estereotipada de las mujeres inmigrantes que se sostiene en su doble alteridad: la otredad de género y la alteridad étnica y cultural. El problema de un análisis crítico del discurso periodístico radica en la necesidad de entender el significado de esta doble aproximación” (Nash, 2000; 2004a).

⁹ Grupo de investigación Multiculturalismo y Género, Universidad de Barcelona.

una visión sesgada de la realidad. El hecho de que las féminas no aparezcan visualmente al ilustrar el fenómeno hace que se refuerce la idea de un modelo masculino. Esta invisibilización hace que, desde una perspectiva de género, se vigorice la tendencia a no considerarlas presentes en sus comunidades, además de que tampoco se las entienda como agentes en la construcción de la identidad migratoria.

A la ausencia de cobertura informativa, se añade el encasillamiento estereotipado de su identidad, se presenta una visión que refuerza los roles tradicionales la domesticidad, limitando así, los ambitos de actuación de las mujeres. La invisibilidad que sufren las mujeres en el fenómeno migratorio en tanto noticia hace que sea difícil su reconocimiento social. En el caso de verse aludidas, las mujeres inmigrantes son presentadas como una suerte de homogeneidad tanto cultural como de género, impidiendo que las subjetividades propias de cada mujer puedan ser manifestadas, negando la multiplicidad de formas de vida que llevan, y frenando el (re)conocimiento de la experiencia propia.

La mujer que migra sufre una identidad asignada. Sin embargo, frente a las representaciones oficiales que configuran el imaginario colectivo cabe citar la existencia de contra representaciones y/o representaciones alternativas a las oficiales que proponen otras representaciones culturales; de la mano de asociaciones pro inmigrantes o de inmigrantes, de Fundaciones o de los movimientos organizados por las propias inmigrantes nos llegan éstas contra-representaciones donde las subjetividades se presentan.

“Los menos poderosos, “ciudadanos de a pie”, mujeres, minorías, tercera edad, niños, Tercer mundo y todos aquellos que no disponen de un acceso regular y organizado a los medios de comunicación, desempeñan normalmente un papel mas pasivo y mas dependiente, como es por ejemplo el caso de las victimas, las masas anónimas, marginados, criminales o aquellos que “tienen problemas” o “causan disturbios”. (Van Dijk, 1997, p. 57).

Otro factor interesante a propósito de los discursos de mediación y la migración femenina, es cuestionarse ¿quién emite esos discursos? Pero sobre todo analizar la accesibilidad a los mismos; esto es, las posibilidades que tienen las mujeres inmigrantes, en tanto mujeres e inmigrantes, de acceder y producir discursos desde los medios de comunicación. Al fin y al cabo estarían en posición de configurar su propia autorepresentación.

4. INTEGRACIÓN SOCIAL Y CREACIÓN ARTÍSTICA.

Existen diferentes enfoques¹⁰ a la hora de evaluar el proceso de integración social. La medición de la integración social del colectivo inmigrante es difícil de determinar,

¹⁰ El Consejo de Europa recomienda la evaluación de determinados “indicadores de integración y diversidad” tales como seguridad del permiso de residencia, la inclusión en el mercado de trabajo, el empleo-formación, los beneficios sociales, la vivienda, la educación, la participación en la vida social, política y cultural, la naturalización, la discriminación y racismo y, finalmente la promoción de la cultura y de las

pues cada autor plantea sus propios indicadores del fenómeno e instrumentos de recogida de datos para evaluarlos. Además durante el proceso de búsqueda de información sobre el fenómeno migratorio fueron escasas las referencias encontradas sobre la integración de las mujeres, en específico. En cambio, si percibimos una gran fuente de trabajos diferenciales en función de nacionalidad y procedencia del colectivo inmigrante, presentado de forma genérica y en masculino.

El concepto de integración es, sin duda, complejo pues abarca elementos variados, psicológicos, sociológicos, políticos, culturales... En su uso cotidiano suele confundirse; el concepto de integración no hace referencia a las cosas, sino a procesos. Estos procesos son los que regulan la interacción de la gente; integración e interacción social están estrechamente ligados. El proceso de integración es un proceso integral.

Nuestra propuesta de creación artística como herramienta efectiva de integración social trabaja la integración desde el enfoque interaccionista¹¹. Se valora la integración desde la perspectiva de “capacitación hacia el futuro”. Consideramos clave el equilibrio psicológico y la autovaloración para hacer frente a las diferentes situaciones con las que se tiene que lidiar desde la llegada a España. No consideramos que se trate de armonizar las conductas conforme a los esquemas del país de acogida, sino de desarrollar la capacidad para hacerse valer. El refuerzo de una misma potencia la capacitación para el buen manejo de las experiencias.

A lo largo de la historia han tenido lugar diferentes experiencias donde creación y expresión artística han sido vehículo y conductor para *capacitar ante la vida*.

Desde el principio el Arteterapia dirigía su acción hacia contextos sociales y setting diversos. Edith Kramer, una de las pioneras de la práctica arteterapéutica contemporánea, presenta en 1958 su libro “Art Therapy in a Children’s Community”, en él describe la experiencia arteterapéutica llevada a cabo durante siete años con niños en un barrio marginal de Nueva York.

Desde 1998 “CAUCA” un grupo de profesionales españoles (artistas y psicólogos entre otros) trabajan de forma voluntaria con los niños palestinos en una serie de talleres de arteterapia. La mayoría de estos niños presentan miedos constantes, estrés postraumático, ansiedad, depresiones profundas, desordenes en el sueño y en la conducta, frustración, inseguridad y problemas de comportamiento y comunicación. Pero lo peor son los sentimientos de odio y resentimiento que ponen en peligro sus vidas por el riesgo de la revancha. Lo que se pretenden con estos talleres es

artes de las minorías étnicas. INMERSO, por su parte, hace uso de una red denominada Situación de la Integración Social de los Inmigrantes; sirviéndose de un cuestionario de recogida de datos delimita el proceso de integración a la valoración de una serie de ámbitos de integración (familiar, cultural territorial, cívico-social, laboral y documental).

¹¹ En el campo de la integración social como disciplina de investigación y estudio existen dos enfoques relacionados con teorías sistemáticas del funcionamiento de la sociedad; concepción sistemática y concepción no sistemática. La primera maneja unas concepciones básicas de lo que es la interacción social, su enfoque parte de entender la integración como una cuestión de roles. Ésta concepción afirma que un o una inmigrante esta bien integrado cuando maneja bien los roles que le corresponde en la sociedad de acogida (Sociología de Parsons). La segunda concepción, la no sistemática, opera sin atender a ningún precepto sociológico de conjunto.

aliviar los síntomas de estrés y ansiedad entre los niños, ayudarles a convivir con sus experiencias y memorias traumáticas, y fomentar los valores y actitudes de paz, respeto y confianza.

En la misma línea de intervención social Debra Kalmanowitz¹² lleva a cabo el proyecto “The Portable Studio: Art Therapy and Political conflict, Initiatives in Former Yugoslavia and South Africa (1994-2002)”. Kalmanowitz, tras cuestionarse como generar un espacio seguro que posibilite una expresión plástica significativa para el individuo en un contexto de guerra, comienza a desarrollar su actividad como arteterapeuta. Declara que gracias a una dinámica creativa es posible transformar lugares inseguros y volátiles en espacios significativos. Asimismo, señala la función del grupo como contenedor de una atmósfera de seguridad.

En 2005 tienen lugar *Colores*, unos talleres de arteterapia para inmigrantes y autóctonos en Barcelona y Sant Cugat. Estos talleres forman parte de un proyecto europeo de investigación, cuentan con el respaldo de la Universidad de Génova y el Instituto Universitario de Arteterapia de Nürtingen (Alemania). Colores propone un diálogo intercultural en el que inmigrantes y autóctonos trabajan en grupo experimentando con formas artísticas de comunicación como la pintura, la escultura, la fotografía y las artes gráficas.

En palabras de Alfonsina Echenique, arteterapeuta argentina que coordina el taller de Sant Cugat; “*El objetivo es conocer al otro y romper barreras para evitar el racismo y la xenofobia, o sea, queremos evitar el miedo a lo diferente y acercar las culturas*”

Eva Marxen, coordinadora del proyecto en España y arteterapeuta alemana alega la utilidad del arteterapia en el campo de la inmigración porque “*puede facilitar el diálogo entre culturas cuando hay problemas con el idioma o cuando todavía hay cosas que no se pueden expresar con la palabra*”.

En noviembre del 2006 tiene lugar en Barcelona el I Congreso Nacional de Terapias Creativas, el cual, según indica en la web oficial; *tiene como objetivo crear un espacio para tratar y reflexionar sobre los aspectos de la práctica clínica, investigación y formación de tres de las terapias creativas: Arte Terapia (AT), Danza Movimiento Terapia (DMT) y Musicoterapia (MT)*. Dentro de ese contexto A. Buxaderas desarrolla “*Artistas en las esquinas*”, este proyecto tiene como fondo el antiguo barrio del Raval (Bcn). Los habitantes del barrio se sienten amenazados por un plan de reconstrucción urbana, que pretende “lavar la cara” de la realidad social, obrera y la heterogeneidad cultural del barrio. Las trabajadoras sexuales del barrio Chino de Barcelona realizan la construcción de un mosaico compuesto por restos de baldosas de casas derrumbadas. El proceso terapéutico llevado a cabo es la doble metáfora de la reconstrucción identitaria del barrio obrero por parte de sus habitantes, así como la expresión de la situación social de las prostitutas en un barrio amenazado por la reestructuración urbana.

¹² KALMANOWITZ, D., LLOYD, B. (2005) *Art Therapy and political violence: with art, without illusion* Routledge.

Éstas son algunas de las experiencias que demuestran cómo se puede llevar a cabo una metodología basada en la expresión artística, en el lenguaje creativo y en la comunicación no verbal, de forma efectiva en la integración social. Actualmente esta práctica encuentra espacios de desarrollo en diversidad de lugares sociales; zonas de guerra, campos de refugiados, zonas urbanas marginales, prisiones, centros de acogida, entre otros. En contextos sociales el arteterapia configura un marco de acompañamiento, de transformación y de apoyo, donde las vivencias personales y sociales y el abordaje de situaciones traumáticas son canalizadas a través de la creatividad, además de funcionar como herramienta en la resolución de conflictos y mediación social.

5. EXPERIENCIA

Llevamos a cabo un taller de creación artística con un grupo de mujeres inmigrantes. El objetivo principal de este trabajo fue realizar un pequeño proyecto de indagación que nos permitiera descifrar las necesidades y rastrear los intereses de estas mujeres desde su propia voz. Se pretendió crear un espacio de autoexpresión, donde cada participante tuviera su lugar. El proyecto tuvo una duración de tres meses, las sesiones tenían lugar los lunes de 6 a 8 de la tarde.

El taller tuvo lugar en el Centro de Servicios Sociales en el distrito de Villaverde, Madrid. El centro es un nuevo equipamiento polivalente de Servicios Sociales. En él se realizan las actividades del programa de Atención Continuada a la Familia, Infancia y Adolescencia; el Servicio de Mediación Social e Intercultural, y el Servicio de Educación Social.

El taller formó parte del conjunto de propuestas que los educadores presentan a la Escuela de Padres. Estos talleres están dirigidos a los padres y madres de los niños y niñas y adolescentes que acuden al centro, con la intención de implicar a las familiar en el tiempo de ocio de sus hijos.

El grupo estaba formado en un por siete mujeres. La asistencia al taller no fue regular, así que de las siete mujeres iniciales algunas de ellas no regresaron, en cambio otras se unieron algo mas tarde. Entre idas y venidas, cuatro de ellas mantuvieron una presencia continuada.

El grupo compartía unas características comunes:

- Respecto a la procedencia, todas ellas eran inmigrantes naturales de América del sur (Colombia, Perú y Bolivia), menos una que llegaba de Marruecos (un pueblo cerca de Tanger), recordemos que en Villaverde algo más de la mitad del total de mujeres inmigrantes proceden de Centro América y de América del Sur. Le siguen las procedentes de Magreb.

- Todas tenían entre los 30 y 49 años de edad y la mitad de ellas fueron madres en el país de llegada, así que aunque pudiera hablarse de “la segunda generación de inmigrantes”, su descendencia tiene nacionalidad española.

- Formativamente, el grupo presentaba un nivel elemental (“Enseñanza Primaria incompleta” y “Primaria y Secundaria Obligatoria”).

El lugar donde se desarrollaron las sesiones fue en un aula polivalente del centro. Éste era usado en otras situaciones para desarrollar actividades de ocio y reuniones con niños, niñas y adolescentes.

El espacio era de grandes dimensiones, lo que posibilitaba de forma considerable el movimiento, las participantes podían ocupar todo el espacio que necesitaran para trabajar, incluso establecer distancia entre las demás compañeras si eso era lo que querían. El lugar estaba iluminado en gran medida por luz natural directa, las paredes pintadas de blanco potenciaban la iluminación. Dentro de esta aula había una habitación repleta de materiales plásticos, deportivos y de ocio que podíamos usar libremente: cartulinas, papel continuo, tijeras, pegamentos, ceras, lápices de colores y pinturas, pigmentos, pinceles, periódicos y revistas, telas, puzzles, bolas de goma, pelotas, raquetas, cuerdas... En esta habitación disponíamos de un espacio reservado para guardar las producciones que se generaban en las sesiones, algo que agradecemos, pues el grupo tenía un *lugar propio*.

El objetivo principal del taller fue construir un espacio donde el grupo se sintiera libre para expresar, compartir, dar y recibir. Eran dos horas para ellas, sus horas.

En palabras de la mediadora intercultural de los Servicios Sociales de Villaverde, Dña. Lucrecia Yanqui; *“Las mujeres inmigrantes no quieren que se las estudie ni que se las observe sin más, sino que, sobretodo quieren participar”*; eso era lo que pretendimos.

Se trabajó diferentes propuestas tratando de generar dinámicas tanto individuales como grupales. Percibimos que funcionaban mejor con dinámicas grupales, pues se las veía más relajadas durante la realización. Terminadas las propuestas, los trabajos se compartían con las demás, cada una de ellas alegaba algo sobre su creación y posteriormente las demás aportaban sus impresiones, llegando así a un dialogo (que tejía vínculos). Al finalizar el taller se colgaron todas las obras realizadas en las paredes del centro, a modo de exposición, donde la gente que acudía podía ver los trabajos y hablar de ellos. Lo más importante de esta muestra fue que los hijos e hijas de las participantes del grupo pudieron verlos, valorarlos y compartirlos con sus madres, conocerlas de otra forma.

Las primeras sesiones se propusieron como un acercamiento a lo que suponía el taller. Partimos de la idea de que anteriormente no habían tenido contacto con materiales plásticos (y no nos equivocábamos), así que tratamos de que se familiarizaran con lo que íbamos a trabajar en el taller; con los materiales y ellas mismas. Insistimos en la idea de que probaran a usar todos, que los experimentaran sin miedo a nada. Se trataba de que comprobaran como cada material “decía diferentes cosas”. Una búsqueda de respuestas a *¿cómo habla esto?, ¿qué me hace sentir este otro?, ¿qué quiero decir?... ¿o qué no?*

Intentar que entendieran la conexión de los materiales con los sentimientos, fueron las siguientes sesiones. En no pocas ocasiones tuvimos que hacer frente a comentarios que expresaban imposibilidad frente a la propuesta; *“siempre nos mandáis cosas tan difíciles”, “esto me ha salido fatal, mal”, “No sé cómo se hace”*. El problema fue que perseguían una expresión técnicamente correcta. No valoraban la importancia de sus realizaciones porque buscaban obtener los resultados de lo que ellas conocían como “bueno”, “valido” o “bonito”. Así que decidimos presentar

algunas actividades más lúdicas, donde la experimentación y la suerte crearan obras con las que poder decir algo sin miedo a no hacerlo bien. Percibimos cómo con estas dinámicas se relajaron más, y disfrutaron del proceso creativo donde dejaban su rastro. Sus obras eran reflejos de sí mismas, pequeñas muestras de sus vidas.

Las propuestas de trabajo que sugeríamos estaban pensadas para facilitar la narrativa; tratar de configurar un discurso desde la primera persona. Nuestro propósito era “dar voz al dato”, abordando historias de vida con nombre y apellido concretos, que hablaban, pensaban y sentían. Simplemente se trataba de escucharlas.

Al finalizar cada sesión mi compañera y yo comentábamos las impresiones que habíamos tenido, compartíamos aquellos movimientos que nos habían llamado la atención y contrastábamos nuestros criterios sobre lo que habíamos experimentado. Aprehendíamos las informaciones una de la otra, esta retroalimentación suponía que nuestros datos sobre la sesión aumentarían, se ordenarían. Así el discurso se articuló desde la reflexión, el análisis, la observación, y la comprensión las circunstancias propias de cada participante y los procesos de construcción y significación que iban teniendo lugar.

6. CONCLUSIONES

Para concluir podemos establecer que la asistencia a los talleres fue irregular en algunas participantes como anteriormente hemos indicado. Sin embargo cuatro tuvieron una presencia casi plena a las sesiones. Recuerdo que en un momento dado se les pregunto por qué estaban ahí, y qué esperaban de estos encuentros. Nos quedamos sorprendidas del consenso de un motivo; venían porque sentían ese momento como suyo. Explicaron que a lo largo del día siempre tenían cosas que hacer para los demás, hacia mucho tiempo que no disfrutaban de un espacio y de un tiempo propio. Reclamaban un espacio en el que simplemente se escuchara lo que tienen que decir y se les dejara hacer. Donde pudieran compartir su feminidad, dijeron.

Fue en la propuesta final del taller donde se vio que algo había cambiado. El trabajo fue crear un talismán para un deseo (de otra compañera).

El talismán sería algo que pudiera ser llevado, guardado, colgado, expuesto, regalado... Para ello les facilitamos telas de diferentes texturas y materiales, hilos, agujas, lanas, abalorios, y demás útiles para poder tejer, bordar, coser o construir con elementos propios del textil, algo que estaban bastante presentes en sus vidas, sus culturas y además sabían hacer con acierto.

Al ser una propuesta de mayor elaboración, nos ocupó dos días. Quedamos asombradas de las producciones finales. Bien es verdad que en estos talleres la calidad estética no era perseguida, incluso se pretende desmitificar, sin embargo nos sorprendió la mejoría de los trabajos respecto a ésta. Comprobamos la evolución personal y artística de cada una de las participantes. Achacamos este hecho al haber creado en un espacio donde reinaba el ambiente de amistad y libertad que se había construido poco a poco entre las mujeres del grupo, donde los silencios eran tan importantes y respetados como las palabras.

Estas nuevas relaciones interpersonales definidas en términos de familiaridad, respeto e igualdad iban de la mano del proceso creativo y expresivo que cada una

desarrolló. Se demostró que con forme ellas se encontraban más a gusto en el grupo, dejaban de lado esa inseguridad, que en mayor o menor medida todas llevaban consigo. La seguridad poco a poco se fue forjando, ya sea manifestándose en la forma de acercarse a la hoja, en la elección del material o en la justificación de su obra. El grupo acabó construyendo un lugar seguro para la creación, la experimentación, el dialogo y el compromiso con la otra.

Si aquello que dicen tanto Naumburg como Kramer de que los cambios en la obra preceden con frecuencia a los cambios del carácter, podríamos decir que se produjo un cambio en éstos.

Tal vez los discursos emitidos sobre la obra de la otra en el tiempo de verbalización que teníamos tras terminar los trabajos, hayan sido la máxima expresión “visible” de este cambio. Hemos comprobado cómo éstos han funcionado como un puente; de la obra (creada a partir de la vida) se iba (de nuevo) a la vida, pero este regreso llevaba consigo la presencia (e importancia) de la otra.

Puede que el ofrecerles la posibilidad de expresarse en un espacio de creación femenina sea lo que les ha animado a compartir, o tal vez haya sido el encuentro entre trayectorias de vidas diferentes pero iguales lo que les ha unido usando la creación y expresión artística como dialogo.

7. BIBLIOGRAFÍA

- AUBARELL, G. (2000) “Una propuesta de recorrido bibliográfico por las migraciones femeninas en España”. *Papers* nº 60: pp. 391-413.
- CHECA Y OLMOS, F. (2005) *Mujeres en el camino. El fenómeno de la inmigración en España*, Barcelona, Icaria Antrazyt.
- RIBAS MATEO, N. “Todo por la familia. La emigración de las mujeres desde el origen”.
- RODRÍGUEZ, E. “Mujeres inmigradas y medios de comunicación. Movimientos sociales en búsqueda de una representación propia”.
- EL HADRI, S., NAVARRO, C. (Marzo 2001) “Mujeres inmigrantes: dificultad, diversidad y riqueza”, Asociación de mujeres inmigrantes de Valencia.
URL: <http://www.nodo50.org/doneslx/assemblea/donesmicast.htm>
- GREGORIO, C. (1998) *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*, Madrid, Narcea.
- GRUPO LABOR (2002) *Mujer e inmigración en el distrito de Villaverde. Madrid*, Comunidad de Madrid, Dirección General de Servicios Sociales, Conserjería de Servicios Sociales.
- IZQUIERDO ESCRIBANO, A (2000) “El proyecto migratorio de los indocumentados según genero”. *Papers* nº 60 (pp 225-240).
- KLEIN, J.P (2000) “La creación como proceso de transformación” *Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social* Vol. 1: (pp11-18).
- LÓPEZ FERNÁNDEZ CAO, M., (coordinadora) (2006) *Creación y posibilidad, aplicaciones del arte en la integración social*, Madrid, Editorial Fundamentos.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ CAO, M., MARTÍNEZ DÍEZ, N. (2006) *Arteterapia conocimiento interior a través de la expresión artística*, Madrid, Tutor.
- LÓPEZ VICENTE T., SETIEN, M. L. (2005) “Modelos migratorios femeninos” en GONZALEZ FERRERAS, J., SETIEN M L. (eds.). *Diversidad migratoria. Distintos protagonistas, diferentes contextos*, Universidad de Deusto, Bilbao.

- MARTÍNEZ DÍEZ, N. (1996) “La terapia artística como una nueva enseñanza” en *Arte, Individuo y Sociedad* nº8, Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense, Madrid.
- MARXEN, E. (2003) “The benefits of the Art Therapy in the immigration area”, Conference in 3er European Congress of PsychotherapyAEP (Association of European Psychiatrists), Heidelberg, Germany.
<http://migra-salud-mental.org>
- NASH, M., TELLO, R., BENACH, N. (eds.) (2005) *Inmigración, género y espacios urbanos. Los retos de la diversidad*, Barcelona, Edicions Bellaterra.
- OMENARL, M., (2006) “Arteterapia: una experiencia de grupos de apoyo a mujeres” en *Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social* Vol. 1 (pp137-148).
- OSO, L (1998) *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar*, Madrid, Instituto de la mujer.
- RUBIN J. (ed) (2001) *Approaches to Art Therapy. Theory and technique*. New York, London: Brunner Routledge.
- SANTAMARÍA, E. (2002) *Una aproximación a la significación sociológica de la “inmigración no comunitaria”*, Barcelona, Anthropos.
- VAN DIJK, T. (1997) *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós.